

Tribuna abierta

Judas'

POR José Ramón Scheifler



La controversia sobre Judas, representación del judío, también del traidor, la duda sobre su traición, relatada por los evangelistas con diversos matices, se mantiene actual hoy

MI último artículo, *Antisemitismo*, fue descriptivo, informativo y cuidadosamente neutro, incluso al descender hasta el "antisionismo", a la situación actual del Estado de Israel y los Territorios ocupados, porque el artículo así lo exigía. Solo las dos últimas líneas manifestaban mi convicción de la necesidad de la coexistencia pacífica de los dos estados, el israelí y el palestino, que durante tantos años los países árabes circunvecinos rechazaron. Conozco bien el ambiente dominante que al respecto se vive entre nosotros, y analizo todas y cada una de las tendenciosas formulaciones con que los medios transmiten las noticias sobre esta vidriosa cuestión.

LA VOZ DEL NEGUEB Cuando escuché el grito: "¡Critico a Israel y no soy antisemita!", en un primerísimo momento pensé que se dirigía a mí y como un reflejo contesté: "También yo critico al Gobierno de Israel y tampoco soy antisemita". Pero al punto reconocí la voz; una voz y acento duros, lo mismo en prosa que en poesía. La voz y acento del desierto del Negueb, la de un judío-israelí, un sabra, hijo de inmigrantes judíos, pero nacido ya en Israel, sin recuerdos de los guetos, pogromos y opresiones. Desde sus quince años formado en

un Kibbutz, a sus 76 todavía la brisa marina de Tel Aviv no ha cambiado su voz ni su acento de clamar en el desierto. De palabra libre y afilada, Amos Oz, convertido en uno de los líderes del movimiento Peace Now, ha obtenido numerosos galardones y premios: el de la Paz de los libreros (Alemania), Caballero de la Legión de Honor (Francia), el premio Libertad de Expresión (Noruega), el de la Tolerancia (Polonia), el Cervantes de las Letras (España)... Sin embargo, en su patria, Israel, le han llamado muchas veces "traidor", la primera a sus ocho años por hablar con un soldado británico, la última quizá hoy. De ahí el título de su última novela: *Judas*. Judas a secas. En el lenguaje común entre nosotros, el prototipo del traidor. ¿Título ofensivo o de honor? ¿Por qué?

"Jesús y todos sus apóstoles —dice Amos— eran judíos, descendientes de judíos. Sin embargo, el único de ellos que está grabado en la conciencia popular cristiana como judío, como el que representa al pueblo judío en su totalidad, es Judas Iscariote...; él es considerado por cientos de millones de personas en los cinco continentes y durante miles de años el judío más indiscutible. Y el más abominable y despreciable. La encarnación de la traición, la encarnación del judaísmo, la encarnación de la relación existente entre judaísmo y traición".

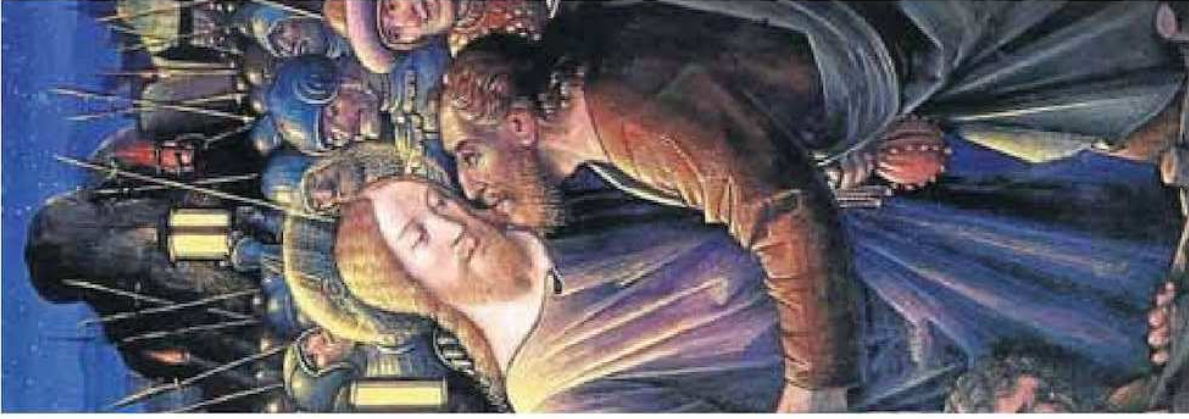
LA TESINA DE SHMUEL Amos Hoz no puede creer que Judas vendiera a su Maestro por treinta monedas de plata —unos 600 euros—; yo tampoco. Él lo rehabilita con creces sirviéndose de la tesina de un personaje de su novela, Shmuel, con quien se identifica: los dos son ateos, los dos abandonaron —"traicionaron"— a sus familias a los quince años. A esa edad, los dos amaron a Jesús. Y los dos están obsesionados con las "palabras", las "palabras exactas". Por mi parte, llevaré a Judas ante la historia.

Amos Hoz crea a su Judas describiéndolo

en la Tesina de Shmuel para su máster:

“Es uno de aquellos sacerdotes que consideraban a Jesús como enemigo..., o puede que fuera enviado por la casta sacerdotal para adherirse a la comunidad de seguidores de Jesús con el fin de seguirlos e informar a Jerusalén sobre sus actos, pero él se unió a Jesús y le profesó un amor sincero hasta el punto de convertirse en el más devoto de todos sus discípulos... Y yo creo que Judas Iscariote era el más fiel y el más devoto de todos sus discípulos y que jamás lo traicionó, sino todo lo contrario; él quiso mostrar al mundo toda su grandeza... Judas Iscariote es el fundador de la religión cristiana.... él fue la primera persona del mundo que creyó con absoluta certeza en la divinidad de Jesús. Creyó que Jesús era omnipotente. Creyó que muy pronto se abrirían los ojos de todas las personas... Jesús tenía que realizar frente a todo el pueblo y ante el mundo entero un milagro sin parangón... Tenía que ser crucificado ante toda Jerusalén. Y ante toda Jerusalén él descendería vivo de la cruz y se plantaría sano y salvo sobre la tierra a los pies de la cruz... Judas Iscariote fue por tanto el inventor, el organizador, el director y el productor del espectáculo de la crucifixión... Cuando Jesús estuvo horas y horas agonizando en la cruz..., la fe de Judas no flaqueó ni por un instante. Ahora se alzaré el Dios crucificado, se desprenderá de sus clavos... (Y Jesús) tiró de sus manos sujetas... y tiró de sus pies... y clamó a su padre que estaba en el cielo y murió con las palabras del Salmo: ... Dios mío, Dios mío ¿por qué me has desamparado... Y Judas, ante cuyos conmocionados ojos acababan de derrumbarse el sentido y la finalidad de su vida, Judas, que comprendió que había causado con sus propias manos la muerte del hombre al que amaba y admiraba, se marchó de allí y se ahorcó. Así escribió Shmuel en su cuaderno” (pp. 119-121, 153-157).

El género novela recoge gustoso la imaginación verosimilmente manejada. Sin embargo, cuando topa con un personaje histórico entra en carriles más estrechos. Porque ya no se trata del puro entretener y deleitar, sino de hacer justicia aunque sea a un muerto de hace dos mil años. Amos Hoz no aduce ninguna fuente o razón de lo que afirma. Tampoco es el primero en no quedar satisfecho con la imagen más difundida del Judas de los evan-



¡No, no se traiciona por dinero a un Maestro con quien se ha compartido vivencias durante años! ¿Dónde y por qué se produjo ese cambio de agujas fatal en el corazón de Judas?

gelios. Porque ¿qué conocedor del drama de Jesús de Nazaret no se ha asomado al mismo tiempo al de Judas? En contacto directo, diario, íntimo con Jesús que lo eligió: al calor de su palabra, de su carisma comunicativo y cautivador... ¡No, no se traiciona por dinero a un Maestro con quien se ha compartido vivencias durante años! ¿Dónde y por qué se produjo ese cambio de agujas fatal en el corazón de Judas?

Hace ya muchos años —todo en mí hace ya muchos años!— recorrí todas las fuentes bíblicas de cabo a rabo, todos los autores que habían buscado una interpretación favorable a Judas, todos los que recurrían en busca de solución a su apodo de Ish-cariote, a la raíz hebrea shkr (mentir) o a la semita skr, en su forma verbal pi'el o hip'il (entregar), etcétera, etcétera, y volver así a la historia a descubrir, en lo posible, lo histórico.

DOS EPISODIOS EN LOS 4 EVANGELIOS

Doy por conocido que el primer Evangelio, el que llamamos de Marcos, se escribió unos cuarenta años después de los sucesos que relata, y que los otros evangelistas a quienes llamamos Mateo y Lucas, casi seguro conocieron el Evangelio de Marcos. El que llamamos de Juan es bastante posterior y usa tradiciones distintas.

Hay, sin embargo, dos episodios en la vida de Jesús relacionados al parecer por los cuatro evangelistas. Uno de ellos, el de la mujer que, comiendo Jesús en casa de un fariseo, entra en el comedor y rompe un frasco de alabastro lleno de un perfume carísimo de nardo puro.

Marcos consigna que algunos de los presentes protestaron por el derroche, pues con su venta se habría podido socorrer a los pobres. Mateo precisa que los indignados fueron los discípulos de Jesús. Lucas se desmarca: al fariseo no le preocupa el derroche, sí Jesús que se deja tocar por aquella mujer. Según Juan, el indignado es Judas, y no porque le importaran los pobres, porque era ladrón y llevaba la bolsa del dinero común y robaba de lo que caía en ella.

A continuación, Marcos, después de esta escena de la mujer, en la que no ha mencionado a Judas para nada, prosigue:

“Entonces, Judas Iscariote, uno de los Doce, fue donde los sumos sacerdotes

para entregar a Jesús”. Judas ha tomado la

decisión y empieza a ponerla en práctica. Pero no se señala motivo alguno de su cambio ni que pretenda sacar provecho material de su acción. Por el contrario, Mateo, en el mismo contexto, precisa: “Entonces, uno de los Doce llamado Judas Iscariote, fue a los Sumos Sacerdotes y les dijo: ¿Qué me dais si os lo entrego? Ellos le asignaron treinta monedas de plata”. Hay motivo y provecho: la codicia y las treinta monedas. Lucas aduce otro motivo y de muy distinto orden: “Entonces, Satanás entró en Judas y este se fue a los sumos sacerdotes...”. Judas actúa movido por una fuerza extrahumana: Satán o Satanás, “enemigo” (de Dios), personificación hebrea del Mal. Y, de modo semejante, Juan: “Durante la cena, cuando ya el diablo había puesto en el corazón de Judas... el propósito de entregar a Jesús...” El diablo es término griego equivalente al hebreo Satán.

En una palabra, el Evangelio más antiguo, Marcos, nos presenta a Judas, tomada ya la decisión que marcará su vida, dando ya sus primeros pasos para ponerla en práctica, sin apuntar ni insinuar motivo alguno. En el de Mateo aparece la codicia, el dinero: “¿Qué me dais?”. Las treinta monedas. En el de Lucas es Satanás y en el de Juan, el diablo quien se ha adueñado de Judas y le maneja a placer.

Los cuatro evangelios dan testimonio unánime: Judas fue elegido entre los Doce por Jesús y Judas entregó a Jesús en manos de los sumos sacerdotes. En segundo lugar dan también testimonio de que los primeros cristianos, desconociendo los motivos o causas en el corazón de Judas para tan crucial cambio, cuando aún se están escribiendo tres de los evangelios, unos recurren a la explicación más vulgar, la codicia, el dinero, aunque quizá también la más común, y otros, asustados por tamaño cambio y villanía, no se lo explican sino recurriendo a ese su mundo sobrehumano de las míticas luchas entre el Bien y el Mal. Pero ¿todo en vano! ¿Quién puede conocer el fondo del corazón humano? Una vez más, la Biblia nos da esta lección: hay cosas que no podemos saber. La verdad histórica, las verdaderas causas del drama interior de Judas fueron enterreadas con su cuerpo. El primer evangelista no quiso opinar.

* Profesor emérito de la Universidad de Deusto